

Cuando Yahveh dice de no alzar instrumento de hierro sobre las piedras del altar (Dt. 27:5) quiere decir que quiere un altar con materiales hechos por Él, no por el hombre, o sea, que usen piedras tal como se encuentran en la naturaleza, sin cortarlas o modificarlas con cincel, martillo o cualquier otra herramienta.

*“27:9 Y Moisés, con los sacerdotes levitas, habló a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel; hoy has venido a ser pueblo de Jehová tu Dios.*

*27:10 Oirás, pues, la voz de Jehová tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos, que yo te ordeno hoy.”* (Dt. 27:9-10). Estos versículos revelan que Israel ha llegado a un punto de importancia histórica porque Dios los designa como Su pueblo después de la partida de Abraham de su clan familiar, adoradores de dioses falsos, pasando por Isaac y Jacob y luego las doce tribus que se corrompieron después de cuatro siglos en Egipto, pero se acordaron de Él y Le pidieron que los saque de allí. Dios designó a Moisés y Aarón para que los represente ante el faraón y finalmente logró sacarlos y ponerlos en un éxodo de cuarenta años para purificarlos, entrenarlos, convencerlos que estaban con el Dios adecuado y prometiéndoles la Tierra Prometida si le obedecían. *“19:5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 19:6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”* (Ex. 19:5-6). Sus padres, los que sufrieron la esclavitud, no fueron obedientes o fieles a Yahveh y Dios decidió esperar hasta que todos hayan muerto para entrar a la Tierra Prometida.

*27:11 Y mandó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo: 27:12 Cuando hayas pasado el Jordán, éstos estarán sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín. 27:13 Y éstos estarán sobre el monte Ebal para pronunciar la maldición: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí. 27:14 Y hablarán los levitas, y dirán a todo varón de Israel en alta voz: 27:15 Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén. 27:16 Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:17 Maldito el que redujere el límite de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:18 Maldito el que hiciere errar al ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:19 Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:20 Maldito el que se acostare con la mujer de su padre, por cuanto descubrió el regazo de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:21 Maldito el que se ayuntare con cualquier bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:22 Maldito el que se acostare con su hermana, hija de su padre, o hija de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:23 Maldito el que se acostare con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:24 Maldito el que hiriere a su prójimo ocultamente. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:25 Maldito el que recibiere soborno para quitar la vida al inocente. Y dirá todo el pueblo: Amén. 27:26 Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.”* (Dt. 27:11-26). Si se mencionan estos delitos sexuales y otros, es signo que era algo común o posible entre los israelitas, similar a las costumbres de los pueblos que atacarían para quitarles su tierra. Hemos muchos que nacemos conociendo estas leyes o principios morales.



Altares bíblicos

